

➤ *Cuaresma 2017. Algunos textos de los Prefacios de Cuaresma de la Misa. Según la última edición oficial (3ª) del Misal Romano en castellano, Jueves Santo en la Cena del Señor, 24 de marzo de 2016. La Cuaresma, tiempo para llegar a ser con plenitud hijos de Dios; tiempo para la renovación de la santidad: la adhesión a las realidades eternas mientras nos ocupamos de las temporales: tiempo para imitar la generosidad del Señor, dando de comer a los necesitados etc.*

1. Prefacio I, significación espiritual de la Cuaresma

❖ Llegar a ser con plenitud hijos de Dios

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber de salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios, todo poderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

“Por él concedes a tus fieles anhelar, año tras año, con el gozo de habernos purificado, los sacramentos pascuales, para que, dedicados con mayor entrega a la oración y a la caridad fraterna, por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios.”

2. Prefacio II, la penitencia espiritual

❖ La renovación de la santidad: adhesión a las realidades eternas mientras nos ocupamos de las temporales.

“Porque has establecido generosamente este tiempo de gracia para renovar la santidad a tus hijos, de modo que, libres de todo afectos desordenado, mientras se ocupan de las realidades temporales no dejen sobre todo de adherirse a las eternas”.

3. Prefacio III, los frutos de la abstinencia

❖ Dominar, mediante la abstinencia, el orgullo e imitar la generosidad del Señor dando de comer a los necesitados.

“Tú has querido que diésemos gracias mediante la abstinencia, para que nosotros, pecadores, dominásemos con ella nuestro orgullo e imitásemos tu generosidad dando de comer a los necesitados”.

4. Prefacio IV, los frutos del ayuno

❖ Con el ayuno refrenamos nuestras pasiones y elevamos nuestro espíritu.

“Tú, que, por el ayuno corporal, refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu, nos das fuerza y recompensa, por Cristo, Señor nuestro”.

5. Prefacio V, el camino del éxodo en el desierto cuaresmal

❖ Con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu Palabra y experimentar con gozo tus maravillas.

“Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu Palabra y experimentar con gozo tus maravillas”.